

El aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga, Santander

Meudy Yuletz Meléndez Delgado

Docente asesor

Jhon Fredy Mancera Castillo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa desarrollado como opción de grado, orientado a la reflexión sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga, Santander, con los estudiantes del grupo 8-03 de básica secundaria. El objetivo general fue fortalecer las competencias ciudadanas de los estudiantes a través del aprendizaje cooperativo, con el fin de fomentar la sana convivencia y mejorar el rendimiento académico. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, bajo la modalidad de investigación-acción, en el que se puso en juego el aprendizaje cooperativo como variable pedagógica, reconociendo sus efectos en el desarrollo de las competencias ciudadanas. A partir del ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación sistemática de estrategias cooperativas favoreció la comunicación asertiva, el respeto por el otro, la corresponsabilidad y la mejora de las relaciones interpersonales, evidenciando transformaciones positivas en la convivencia escolar y en las dinámicas de aprendizaje del grupo intervenido.

Palabras clave: Competencias ciudadanas, aprendizaje cooperativo, convivencia escolar, investigación-acción, educación secundaria.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise developed as a degree option, aimed at reflecting on pedagogical practice and educational research. The study was conducted at the Colegio Cooperativo Comfenalco in Bucaramanga, Santander, with students from group 8-03 of secondary education. The general objective was to strengthen students' citizenship competencies through cooperative learning in order to promote healthy coexistence and improve academic performance. The research was developed under a qualitative approach, using an action research design, in which cooperative learning was implemented as the pedagogical variable, recognizing its effects on the development of citizenship competencies. The findings indicate that the systematic application of cooperative strategies fostered respectful communication, shared responsibility, empathy, and positive interaction, leading to significant improvements in school coexistence and learning dynamics.

Keywords: Citizenship competencies, cooperative learning, school coexistence, action research, secondary education.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación	15
Objetivos	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos.....	16
Marco de Referencia	17
Referentes Conceptuales	17
Referentes Teóricos	19
Referentes Técnicos	22
Referentes Legales	25
Referentes Éticos	26
Herramientas y Métodos	29
Enfoque y Tipo de Estudio	29
Unidad de Análisis	29
Técnicas para la Recolección de Datos.....	30
Categorías para el Análisis de Datos	31
Resultados	33
Acercamiento de la Población a la Variable	36
Experimentación	37
Identificación de Variaciones	38

Análisis y Discusión	39
Conclusiones y Recomendaciones	42
Conclusiones	42
Recomendaciones	43
Referencias Bibliográficas	45
Apéndices.....	47

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	476
--	-----

Introducción

En el contexto educativo actual, el fortalecimiento de las competencias ciudadanas se ha convertido en un eje fundamental para la formación integral de los estudiantes, especialmente en una sociedad caracterizada por la diversidad, el conflicto y la transformación constante de las relaciones sociales. En este escenario, las instituciones educativas asumen un papel crucial como espacios de construcción de ciudadanía, convivencia y respeto mutuo. La escuela no solo debe garantizar la adquisición de saberes académicos, sino también promover la formación de sujetos capaces de interactuar de manera pacífica, solidaria y empática dentro de su comunidad. En este sentido, el aprendizaje cooperativo emerge como una estrategia pedagógica pertinente para fortalecer las competencias ciudadanas, ya que fomenta la colaboración, la interdependencia positiva, el diálogo y la corresponsabilidad entre los estudiantes. Su implementación permite que los procesos de enseñanza-aprendizaje trasciendan la dimensión individual, dando paso a la construcción colectiva del conocimiento y a la consolidación de valores democráticos esenciales para la vida escolar y social.

Durante mi práctica pedagógica he evidenciado que, la mayoría de los educandos en las aulas de clase presentan diferentes comportamientos no adecuados con sus compañeros y docentes lo cual hace que el salón esté indispuerto para aprender significativamente, afectando así la convivencia entre ellos mismos.

De ahí la necesidad de fortalecer la formación en competencias ciudadanas de los estudiantes del grupo 8-03 en el colegio Cooperativo Comfenalco; beneficiándolos no sólo ellos sino a toda nuestra sociedad, la cual podrá contar con ciudadanos competentes capaces de desenvolverse con facilidad en cualquier espacio, y qué mejor que esta formación se realice desde la institución educativa, la cual obtendrá una mejor formación creando espacios para que

los estudiantes aprendan a decidir por sí mismos y actúen de manera que no afecte a las demás personas.

En coherencia con lo anterior, el objetivo general de esta investigación es fortalecer las competencias ciudadanas de los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga mediante la implementación del aprendizaje cooperativo, con el fin de fomentar la sana convivencia y mejorar el rendimiento académico. Para el logro de este propósito, el estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo bajo la modalidad de investigación-acción, lo que permite articular la intervención pedagógica con el análisis reflexivo de la práctica educativa. La recolección de la información se realiza a través de la observación participante, el diario de campo y la encuesta, instrumentos que posibilitan comprender las dinámicas de interacción, las percepciones de los estudiantes y las transformaciones en sus comportamientos. El análisis de la información se organiza a partir de categorías previamente definidas, orientadas a interpretar la movilización y los cambios en las competencias ciudadanas, garantizando así una comprensión profunda del impacto del aprendizaje cooperativo en el contexto escolar.

El hallazgo más relevante de esta investigación evidencia que la implementación sistemática del aprendizaje cooperativo genera transformaciones significativas en el desarrollo de las competencias ciudadanas de los estudiantes, particularmente en la mejora de la convivencia escolar, la comunicación asertiva y la corresponsabilidad en el trabajo académico. A través de la interacción estructurada, la asignación de roles y la mediación pedagógica, los estudiantes no solo fortalecieron sus habilidades sociales y emocionales, sino que también resignificaron sus formas de relacionarse con los demás dentro del aula. Este resultado confirma la pertinencia del aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para abordar problemáticas de convivencia en contextos educativos reales. En consecuencia, se invita al lector a revisar el desarrollo

completo del presente informe, en el cual se describen de manera detallada los fundamentos teóricos, el proceso metodológico y el análisis de los resultados que permitieron alcanzar dicho hallazgo.

Caracterización

La presente investigación se desarrolla en el Colegio Cooperativo Comfenalco, institución educativa reconocida por su trayectoria en la formación integral de niños y jóvenes de la ciudad de Bucaramanga, departamento de Santander. El colegio se encuentra ubicado en la Carrera 21 con Calle 36, en una zona urbana caracterizada por una alta densidad comercial y de movilidad vehicular, lo que genera un entorno dinámico, pero también problemático en términos de seguridad y convivencia. A pesar de que el colegio atiende principalmente a una población de nivel socioeconómico medio y medio alto, su localización en un sector considerado vulnerable —con presencia de habitantes de calle, situaciones de hurto y consumo de sustancias psicoactivas en los alrededores— representa un factor de riesgo que puede incidir en las dinámicas de interacción social de los estudiantes. Este contexto híbrido, entre lo académico y lo urbano conflictivo, sitúa a la institución en un punto crucial para reflexionar sobre el papel de la escuela en la formación ciudadana y la regulación socioemocional de los jóvenes.

El grupo objeto de estudio corresponde a los estudiantes del grado 8-03, conformado por adolescentes cuyas edades oscilan entre los 13 y 15 años, el grupo cuenta con 21 estudiantes. En su mayoría, provienen de familias con estabilidad económica y acceso a recursos tecnológicos y educativos, lo cual denota un contexto de relativo privilegio material. Sin embargo, dicha condición no se traduce necesariamente en el desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas acordes con su nivel educativo. Se evidencia en el grupo un uso frecuente de lenguaje soez, prácticas de irrespeto, burlas y exclusión entre pares, comportamientos que obstaculizan la convivencia armónica dentro del aula. La Unidad de Análisis de esta investigación la constituyen los procesos de interacción social y cooperativa entre los estudiantes del grado 8-03, en relación

con el fortalecimiento de las competencias ciudadanas, entendidas como el conjunto de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que posibilitan la convivencia democrática.

El grupo de estudio presenta una clara necesidad de fortalecer competencias ciudadanas y socioemocionales que favorezcan la convivencia, la empatía, el respeto y la resolución pacífica de conflictos. En un contexto donde predominan actitudes de intolerancia y agresividad verbal y física, se hace necesario promover espacios pedagógicos que propicien la cooperación, la comunicación asertiva y el trabajo colaborativo. En este sentido, el aprendizaje cooperativo emerge como una estrategia didáctica pertinente para resignificar las relaciones interpersonales y reorientar el sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva en el aula. Los estudiantes requieren, por tanto, desarrollar aprendizajes vinculados no solo con el conocimiento académico, sino también con la construcción ética y ciudadana, esenciales para su formación integral.

Diversos factores externos inciden en las dinámicas de aprendizaje y convivencia del grupo. A nivel social, la exposición cotidiana a entornos conflictivos, al lenguaje agresivo y a la cultura de la inmediatez afecta la interiorización de valores como el respeto, la solidaridad y la empatía. En el ámbito familiar, se observan patrones de comunicación poco asertivos y una limitada supervisión de los comportamientos de los adolescentes, lo cual repercute en su regulación emocional y en la reproducción de conductas disruptivas. Asimismo, la influencia del entorno urbano, caracterizado por situaciones de inseguridad y descomposición social, contribuye a la normalización de prácticas de exclusión o violencia simbólica entre pares. Estos factores, en conjunto, complejizan el proceso educativo y demandan la implementación de estrategias pedagógicas que integren lo cognitivo con lo socioafectivo, en busca de un aprendizaje más humano, cooperativo y significativo.

Planteamiento del Problema

Colombia actualmente está pasando por una crisis en la que niños y personas ya mayores se agreden física y verbalmente. Las instituciones educativas ya están trabajando para ello desarrollando en los niños el sentido democrático, capaces de tomar sus propias decisiones y respetando los derechos de los demás; pero dichos esfuerzos no han sido suficientes.

Para el caso de la institución educativa, Colegio Cooperativo Comfenalco, aún se observa que los niños y jóvenes presentan golpes, insultos, gritos, rebeldía e irrespeto hacia sus pares; no manejan lo que llamamos la sana convivencia con su entorno. Dichos problemas los hemos podido evidenciar en nuestras prácticas pedagógicas realizadas con estudiantes de secundaria. Es por esto que se considera la necesidad de incentivar en los estudiantes las llamadas competencias ciudadanas, que son habilidades para lograr convivir en sociedad.

“El aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco” se desarrolla en un contexto urbano de la ciudad de Bucaramanga, capital del departamento de Santander. La institución educativa Colegio Cooperativo Comfenalco se encuentra ubicada en la Carrera 21 con Calle 36, zona caracterizada por su actividad comercial y su constante tránsito vehicular y peatonal. Aunque el colegio es reconocido por su calidad académica y su compromiso con la formación integral de los estudiantes, el entorno inmediato presenta condiciones sociales complejas, como la presencia de habitantes de calle, hurtos y problemáticas de seguridad ciudadana. Estas circunstancias externas generan un ambiente que, si bien no interfiere directamente en el quehacer pedagógico, influye en las percepciones, actitudes y comportamientos de los jóvenes, quienes están expuestos a realidades sociales contradictorias

entre la estabilidad económica familiar y las dinámicas de riesgo propias del contexto urbano circundante.

El grupo participante de la investigación está conformado por los estudiantes del grado 8-03, con edades comprendidas entre los 13 y 15 años, pertenecientes al nivel de educación básica secundaria. Se trata de una población heterogénea en cuanto a intereses, estilos de aprendizaje y experiencias sociales, pero con características socioeconómicas similares, ya que la mayoría de ellos provienen de familias de nivel medio y medio alto, con acceso a recursos tecnológicos, educativos y recreativos. Sin embargo, pese a este contexto privilegiado, se observa una marcada presencia de conductas disruptivas dentro del aula, manifestadas en el uso de lenguaje soez, burlas, apodosos ofensivos, falta de empatía y episodios de agresión física y verbal. Estas actitudes reflejan un déficit en el desarrollo de las competencias ciudadanas, entendidas como la capacidad de convivir respetuosamente, participar activamente en la comunidad y resolver los conflictos de manera pacífica. En este sentido, la unidad de análisis de la investigación está constituida por los procesos de interacción social que emergen entre los estudiantes del grado 8-03 y su relación con la formación ciudadana en el contexto escolar.

Según Chauv, 2004 *“Las competencias ciudadanas son los conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que hacen posible que las personas participen en la construcción de una sociedad democrática, pacífica e incluyente.”*

Es decir, las competencias ciudadanas son de suma importancia para la formación de niños y jóvenes ya que por medio de éstas podríamos dar un mejoramiento a los problemas mencionados anteriormente. Es por esto por lo que quiero aprovechar la oportunidad que se me presenta para poder intervenir desde la institución educativa las Competencias Ciudadanas en los

estudiantes del grupo 8-03 del colegio Cooperativo comfenalco y así contribuir en la solución de dicha problemática.

Vale la pena destacar que los educandos que no poseen las habilidades llamadas competencias ciudadanas se pueden identificar por medio de sus actos hacia los demás compañeros, al momento de generar conflictos, cuando no se relacionan con sus compañeros, cuando no miden las consecuencias de sus actos, no se expresan en forma adecuada, no comparten con los demás y no tienen comunicación eficiente y cordial con las personas de su entorno.

Por todo lo anterior, se hace importante el diseño de este proyecto, a través del cual se puede generar el fortalecimiento de las Competencias Ciudadanas mediante el aprendizaje cooperativo en los estudiantes desde el aula de clase con el fin de difundir una convivencia sana y respetuosa en los niños del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco.

Pregunta de Investigación

Como se aprecia, el presente trabajo investigativo pretende indagar y analizar ¿Cómo fortalecer adecuadamente las Competencias Ciudadanas en los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco por medio del Aprendizaje Cooperativo?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las competencias ciudadanas de los estudiantes de grupo 8-03 del colegio Cooperativo de Bucaramanga, a través del aprendizaje cooperativo para fomentar la sana convivencia y mejorar el rendimiento académico de los educandos.

Objetivos Específicos

Explorar cómo los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga se aproximan al aprendizaje cooperativo y cuáles son sus percepciones, actitudes y formas de interacción iniciales frente a esta estrategia pedagógica.

Movilizar el desarrollo de las competencias ciudadanas; especialmente el respeto, la cooperación, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos, en los estudiantes del grupo 8-03 mediante la implementación de actividades estructuradas basadas en el aprendizaje cooperativo.

Evidenciar los cambios o transformaciones en las competencias ciudadanas de los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga tras la implementación de la estrategia de aprendizaje cooperativo, comparando su situación inicial con los resultados obtenidos.

Marco de Referencia

Referentes Conceptuales

A continuación se definen los conceptos clave que orientan la investigación, seleccionados por su relación directa con el aspecto ontológico (competencias ciudadanas), la variable (aprendizaje cooperativo) y los factores asociados a la convivencia escolar.

El aprendizaje cooperativo es una estrategia pedagógica en la cual los estudiantes trabajan en pequeños grupos heterogéneos con el propósito de alcanzar metas comunes, siendo responsables tanto de su propio aprendizaje como del aprendizaje de sus compañeros. Johnson, Johnson y Holubec (2013) señalan que esta metodología se basa en cinco elementos esenciales: la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción promotora, el desarrollo de habilidades sociales y la evaluación grupal. Slavin (2015) complementa que, a diferencia de la simple colaboración, el aprendizaje cooperativo exige una estructura pedagógica diseñada intencionalmente para promover interacciones académicas y sociales que favorezcan la cooperación. En el contexto del grado 8-03, esta estrategia se presenta como una herramienta para transformar las dinámicas conflictivas en prácticas de apoyo mutuo, respeto y corresponsabilidad.

Por otra parte, las competencias ciudadanas son un conjunto de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que permiten a los individuos actuar de manera ética, respetuosa y responsable dentro de una sociedad democrática. Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2004), estas competencias comprenden tres dimensiones: convivencia y paz, participación y responsabilidad democrática, y pluralidad, identidad y valoración de las diferencias. De acuerdo con Chaux (2012), el desarrollo de estas competencias es fundamental para disminuir la agresión escolar y promover ambientes de aprendizaje más seguros y

empáticos. Para el grupo 8-03, donde se evidencian comportamientos disruptivos como irrespeto, lenguaje soez y exclusión, fortalecer estas competencias es esencial para mejorar la convivencia y favorecer el aprendizaje.

Así mismo y en relación con lo mencionado anteriormente, la convivencia escolar se refiere al conjunto de interacciones sociales que se producen dentro de la institución educativa y que están mediadas por normas, valores y prácticas que permiten la construcción de relaciones respetuosas y cooperativas. Para Ortega y Del Rey (2018), la convivencia no es solo la ausencia de conflicto, sino la capacidad de gestionarlo de manera pacífica, fortalecer el bienestar emocional y promover la participación activa de los estudiantes en la vida escolar. Cuando la convivencia se ve afectada por agresiones verbales, apodosos ofensivos y rechazo entre pares, como ocurre en el grupo 8-03, el clima escolar se deteriora y se obstaculizan tanto el desarrollo socioemocional como el rendimiento académico. Por ello, trabajar en convivencia mediante estrategias cooperativas resulta central para el proyecto.

Las habilidades socioemocionales son capacidades que permiten a las personas comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y manejar situaciones sociales de manera constructiva. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2021) destaca que estas habilidades son igual de importantes que las académicas para el éxito escolar y personal. CASEL (2020) las clasifica en cinco dominios: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable. En el caso del grado 8-03, el déficit en estas habilidades se manifiesta en conductas impulsivas, agresividad verbal y dificultades para trabajar en equipo. Fortalecerlas a través del aprendizaje cooperativo permitirá mejorar la convivencia y facilitar la construcción de vínculos más empáticos y respetuosos.

Referentes Teóricos

“Las competencias ciudadanas son los conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que hacen posible que las personas participen en la construcción de una sociedad democrática, pacífica e incluyente.” (Chaux, 2004). Esto explica que si desarrollamos las competencias ciudadanas en los niños desde el ámbito escolar vamos a lograr una mejor convivencia ya que van a construir conocimiento teniendo en cuenta lo que ya saben con lo que se va a aprender, van a saber escuchar a los demás e interpretar lo que ocasiona sus acciones, los estudiantes van a poner en práctica lo que saben, aceptar las diferencias de su entorno, saber tomar decisiones y enfrentar la evolución que va teniendo el mundo.

En relación con esta perspectiva, Vygotsky (1934) plantea que el aprendizaje es esencialmente un proceso social, en el que las interacciones con pares y adultos permiten el desarrollo de funciones superiores como la autorregulación, el pensamiento crítico y la resolución de conflictos. Esto apoya la idea de Chaux, pues sugiere que las competencias ciudadanas solo pueden consolidarse cuando los estudiantes participan en actividades cooperativas que les exigen dialogar, negociar significados y comprender la perspectiva del otro.

De igual forma, Chaux (2004) expone que existen 4 tipos de competencias ciudadanas. En primer lugar están las competencias cognitivas las cuales hace referencia a la toma de decisiones de cada persona y a la identificación y cuestionamiento que trae dicha decisión. En segundo lugar encontramos las competencias emocionales que son las que permiten al individuo ponerse en el lugar de la otra persona. Por ejemplo, cuando medimos nuestras palabras al socializarme con los demás. Seguidamente están las competencias comunicativas, las cuales cumplen con la escucha de las demás personas, respetando sus opiniones y diferentes puntos de

vista. Finalmente están las competencias integradoras que son las que reúnen los tres tipos de competencias anteriores.

Por otra parte, Johnson, D., Johnson, J., & Holubec, E. (1999), consideran que “el aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás siendo el profesor el que propone una acción para que los alumnos la desarrollen.

A esta visión se suma Bandura (1986) con su teoría del aprendizaje social, quien sostiene que las personas aprenden conductas, actitudes y habilidades observando a otros. En un ambiente cooperativo, los estudiantes modelan comportamientos de respeto, colaboración y resolución pacífica de conflictos. Esto es clave para el desarrollo de competencias ciudadanas, pues la interacción grupal permite que los estudiantes aprendan no solo de la instrucción docente sino también de los ejemplos de sus compañeros.

Con respecto al aprendizaje colaborativo, Brufee, K. (1995) expone que “En el aprendizaje colaborativo se requiere de una preparación más avanzada para trabajar con grupos de estudiantes. El aprendizaje fundamental es el conocimiento básico, y representado por creencias justificadas socialmente en las cuales todos están de acuerdo: gramática, ortografía, procedimientos matemáticos, hechos históricos, entre otros.”

Teniendo en cuenta a los anteriores autores, se asume que existe una diferencia entre aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo. El primero se distingue porque los niños trabajan juntos y se escuchan unos a otros para ampliar el aprendizaje, el maestro es quién propone la actividad a realizar, le da un cargo a cada miembro del grupo y de esta manera todos los estudiantes deben ser responsables a la hora de trabajar.

En cambio, en el aprendizaje colaborativo se desarrollan actividades investigadoras donde todos los estudiantes intervienen para llegar a un concepto claro y conciso.

Johnson, D., Johnson, J., & Holubec, E. (1999) nos hablan de unos tipos de grupos en el aprendizaje cooperativo, entre los que están, en primer lugar, los grupos formales. En estos grupos los niños trabajan en equipo para realizar lo propuesto. En los grupos formales los estudiantes deben mantener una participación activa ya que los niños deben explicar, exponer e interactuar con el material. Seguidamente están los grupos informales de aprendizaje cooperativo. En estos grupos, el docente realiza en breves palabras una inducción del tema y tiene en cuenta la participación de los estudiantes en el transcurso de la clase para al finalizar hacer una socialización de lo visto. Finalizando encontramos lo grupos de base cooperativos. Este grupo hace referencia a las responsabilidades que tienen los estudiantes durante todo el año escolar como por ejemplo, asistir a clases, entregar sus tareas puntuales y bien realizadas, entre otras. Si los maestros incentivamos en el aula el trabajo con los anteriores grupos se logrará que los estudiantes adquieran el aprendizaje cooperativo.

En coherencia con lo anterior, Freire (1970) propone que el aprendizaje debe partir del diálogo, la problematización y la construcción colectiva del conocimiento. Desde su pedagogía crítica, trabajar de forma cooperativa no solo mejora el rendimiento académico, sino que también promueve la participación democrática, la reflexión ética y el compromiso con la transformación del entorno. Esta postura respalda la idea de que las competencias ciudadanas se fortalecen cuando el aula se convierte en un espacio horizontal donde todos construyen sentido.

Es importante destacar que para favorecer el aprendizaje, el desarrollo de actitudes deseables y el establecimiento de patrones de conducta para toda la vida es necesario, en primer lugar, adoptar las normas de los grupos de referencia a los que uno pertenece, a los que aspira a

pertenecer, con los que uno se identifica y adaptarse a ellas. En segundo lugar, comprometerse públicamente a adoptar las actitudes y las conductas deseadas (y ser considerado por los pares responsable del cumplimiento de los compromisos adquiridos). En tercer lugar, exponerse a modelos sociales visibles y creíbles. En cuarto lugar, enfrentarse a información, pedidos vívidos y personalizados. En quinto lugar, discutir la información con los pares de manera que favorezcan el procesamiento cognitivo activo y el desarrollo de sistemas conceptuales perdurables. En sexto lugar, enseñar a otros la información que uno ha aprendido. En séptimo lugar, adquirir motivación continua para aprender y por último, formular la información recibida como ganancia o pérdida.

Referentes Técnicos

El desarrollo de esta investigación se sustenta en diversos documentos técnicos emitidos por entidades nacionales e internacionales que proporcionan orientaciones operativas para la promoción de las competencias ciudadanas, la convivencia escolar y la implementación de metodologías pedagógicas como el aprendizaje cooperativo.

En el contexto colombiano, uno de los principales referentes es la Política Nacional de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia, desarrollada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN). Este documento constituye una guía fundamental para fortalecer en las instituciones educativas habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que permitan a los estudiantes interactuar de manera respetuosa, resolver conflictos pacíficamente y participar de forma activa en su comunidad educativa. El MEN enfatiza que la escuela debe ser un espacio donde se vivan experiencias significativas de ciudadanía, subrayando la importancia de metodologías participativas que favorezcan la construcción colectiva del conocimiento y la cooperación entre pares.

De igual manera, las Orientaciones Pedagógicas para la Formación en Competencias Ciudadanas, también del MEN, ofrecen lineamientos precisos sobre los ambientes de aprendizaje, los procesos de evaluación y la integración curricular de la ciudadanía en el aula. Estas orientaciones plantean que el trabajo colaborativo es un camino efectivo para transformar las dinámicas escolares y fomentar hábitos de convivencia, ya que promueve la responsabilidad compartida, la solidaridad y la toma de decisiones conjunta. Este enfoque respalda la pertinencia del aprendizaje cooperativo como estrategia para intervenir en el grupo 8-03, pues facilita el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para la vida escolar y social.

En el plano internacional, la UNESCO, mediante el documento “Marco de Competencias para la Educación en Ciudadanía Global”, destaca la necesidad de formar estudiantes capaces de relacionarse armoniosamente con los demás, comprender la diversidad, resolver conflictos a través del diálogo y participar críticamente en su entorno. La UNESCO subraya que las metodologías basadas en la cooperación potencian la agencia estudiantil y fortalecen los vínculos comunitarios, lo cual coincide plenamente con la intención de este proyecto de investigación. La perspectiva internacional reafirma que el desarrollo de competencias ciudadanas no es únicamente un asunto local, sino una prioridad global que demanda prácticas pedagógicas transformadoras dentro del aula.

En conjunto, estos referentes técnicos orientan la implementación del aprendizaje cooperativo como una estrategia pertinente para fortalecer las competencias ciudadanas y promover la sana convivencia en los estudiantes del grupo 8-03 del colegio Cooperativo de Bucaramanga. Además, permiten situar la investigación dentro de un marco normativo y operativo sólido, garantizando coherencia entre las acciones pedagógicas y las políticas educativas vigentes.

Los referentes éticos orientan el desarrollo de esta investigación y garantizan la dignidad, el bienestar y la protección de los estudiantes del grado 8-03. A continuación, se detallan no solo los principios éticos adoptados, sino también las acciones específicas que se implementarán para su cumplimiento.

El principio de consentimiento informado y asentimiento garantiza que tanto los estudiantes como la institución educativa conozcan de manera clara los propósitos, las actividades y los alcances del estudio. En coherencia con este principio, se entregó al colegio un documento formal en el que se explican el objetivo del proyecto, la metodología y las actividades a desarrollar, el cual fue firmado por la coordinación académica como aval institucional para la realización de la investigación.

La confidencialidad y la protección de datos constituyen un principio fundamental para resguardar la identidad de los participantes y garantizar la integridad de la información recolectada durante el proceso investigativo. Para su cumplimiento, los nombres de los estudiantes fueron codificados mediante letras o números en los registros, evitando el uso de nombres reales en los análisis, listas o instrumentos. Asimismo, los documentos físicos y digitales del estudio, tales como listas, observaciones, audios y trabajos, fueron almacenados en una carpeta personal protegida con contraseña y no compartida con terceros, asegurando así la reserva y el uso ético de la información.

El principio de no maleficencia orienta la investigación hacia la prevención de cualquier daño emocional, físico o académico que pudiera generarse durante su desarrollo. En atención a este principio, las actividades cooperativas fueron diseñadas de manera que no expusieran a los estudiantes a burlas, comparaciones o situaciones de presión, conformando grupos heterogéneos y asignando roles rotativos para evitar cargas excesivas. De igual forma, se estableció la

posibilidad de detener o ajustar cualquier dinámica pedagógica en caso de observar incomodidad, ansiedad o confrontaciones entre los estudiantes, priorizando en todo momento su bienestar emocional.

La beneficencia y la justicia buscan garantizar que todos los estudiantes, sin excepción, reciban beneficios equitativos del proceso investigativo y cuenten con igualdad de oportunidades para participar. En coherencia con este principio, las actividades fueron organizadas de forma inclusiva, asegurando la participación de todos los estudiantes y respetando sus ritmos y estilos de aprendizaje. Además, se realizaron retroalimentaciones colectivas y positivas orientadas a fortalecer la convivencia y a reconocer los aportes de todos los grupos, evitando cualquier tipo de favoritismo o trato desigual.

Finalmente, el principio de respeto y protección de los derechos escolares, en coherencia con la Ley 1620 de 2013, orientó la promoción de un ambiente seguro, participativo y respetuoso en cada una de las actividades desarrolladas. Para ello, antes de cada sesión se fomentaron reglas básicas de convivencia, tales como la escucha activa, el respeto por las opiniones de los demás y la participación voluntaria, con el fin de garantizar una interacción sana y constructiva entre los estudiantes.

Con la aplicación de estas acciones específicas, los referentes éticos dejan de ser principios abstractos y se convierten en procedimientos operativos, verificables y coherentes con la intervención pedagógica planeada. Esto fortalece la validez del estudio, protege a los participantes y evidencia la rigurosidad investigativa del proyecto.

Referentes Legales

Este trabajo de investigación está enmarcado dentro de algunos aspectos legales que buscan la formación en Competencias Ciudadanas, entre los cuales están la Ley 1620 del 15 de

Marzo de 2013 que busca en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994, *“Promover y fortalecer la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes de los niveles educativos de preescolar, básica y media, dentro y fuera de la escuela, para llegar contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural”* .

Con esta Ley el Gobierno logra crear mecanismos de prevención, protección, detención temprana y de denuncia de aquellas conductas que atentan contra la convivencia como lo son la violencia, la deserción escolar, el embarazo en la adolescencia, entre otros.

El Decreto 1965 del 11 de septiembre de 2013, reglamentando la Ley 1620 del 15 de marzo de 2013, por el cual se reglamenta el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar.

Esta ley fue creada con la idea de mejorar la convivencia escolar de manera, en que los jóvenes desarrollen las Competencias Ciudadanas para la formación ciudadana, buscando un bajo índice de matoneo escolar, conformando en si comités de convivencia en las Instituciones Educativas logrando estar informados acerca de que dicho abuso puede ser penalizado ya que no se permite, por que todas las escuelas deben llevar una convivencia sana.

Referentes Éticos

Los referentes éticos constituyen un elemento esencial en la investigación educativa, especialmente cuando se trabaja con población escolar. Este proyecto se fundamenta en principios que garantizan la protección, el respeto y la dignidad de los estudiantes del grupo 8-

03, asegurando que la intervención pedagógica se desarrolle bajo estándares éticos que promuevan su bienestar.

En primer lugar, se adopta como guía el Código de Ética del Investigador en Educación del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y los lineamientos de la Declaración de Helsinki, en tanto orientan el trato respetuoso, la protección de datos personales y la adecuada comunicación de los propósitos del estudio. En coherencia con estas disposiciones, se garantiza el consentimiento informado, el cual será gestionado a través de dos vías: consentimiento de la institución educativa y asentimiento de los estudiantes participantes, asegurando que comprendan, en un lenguaje accesible, los objetivos de la investigación y sus implicaciones.

Asimismo, se resguarda la confidencialidad de la información, lo que implica que los datos recolectados no serán utilizados para fines distintos a los establecidos en el proyecto y se mantendrán en reserva para evitar cualquier tipo de exposición o afectación hacia los estudiantes. Las producciones académicas, registros de observación y resultados serán anonimizados, empleando códigos o seudónimos para garantizar la privacidad de la unidad de análisis.

Otro principio ético que guía el proceso es la no maleficencia, que asegura que ninguna de las actividades diseñadas genere riesgos físicos, emocionales o académicos para los estudiantes. Por el contrario, las acciones se orientan a promover ambientes seguros, colaborativos y respetuosos, en concordancia con los postulados de la Ley 1620 de 2013 y el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, que protege los derechos de los niños, niñas y adolescentes en entornos educativos.

Finalmente, se incorpora el principio de beneficencia y justicia, garantizando que todos los estudiantes del grupo tengan igualdad de oportunidades para participar y beneficiarse de las actividades propuestas mediante el aprendizaje cooperativo. La intervención será implementada

de forma inclusiva, evitando cualquier tipo de discriminación o exclusión, y procurando generar impactos positivos tanto en la convivencia como en el rendimiento académico.

En conjunto, estos referentes éticos configuran un marco sólido que respalda la intervención pedagógica, asegurando que el proceso investigativo se desarrolle de manera responsable, respetuosa y coherente con los derechos de los estudiantes involucrados.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La investigación adopta un enfoque cualitativo, en tanto se interesa por comprender los procesos sociales, relacionales y formativos que se configuran en el aula, más que por la medición de variables o la generalización de resultados. Desde este enfoque, el conocimiento se construye a partir de la interpretación sistemática de las experiencias, interacciones y comportamientos de los participantes en su contexto natural, reconociendo la complejidad del fenómeno educativo y la subjetividad de los actores involucrados.

En coherencia con este enfoque, el estudio se desarrolla bajo el tipo de investigación-acción, ya que el investigador asume simultáneamente el rol de docente e investigador, interviniendo de manera intencionada en la realidad educativa con el propósito de transformarla. La investigación-acción se caracteriza por un proceso en forma de ciclo del diagnóstico, planificación, acción, observación y reflexión, lo cual permite analizar críticamente la práctica pedagógica mientras se implementan estrategias orientadas a mejorar la convivencia escolar. En este proyecto, el aprendizaje cooperativo no solo constituye una variable de análisis, sino una estrategia de intervención que busca incidir directamente en el fortalecimiento de las competencias ciudadanas, permitiendo evidenciar cambios ontológicos en los estudiantes a partir de la acción pedagógica reflexiva.

Unidad de Análisis

La investigación se llevará a cabo con los estudiantes del grado 8-03 del Colegio Cooperativo de Bucaramanga, una institución educativa de carácter privado ubicada en la zona urbana de la ciudad y reconocida por su enfoque en la formación integral y el fortalecimiento de valores ciudadanos. El curso está conformado por 15 adolescentes entre los 13 y 15 años,

quienes presentan características diversas en términos de rendimiento académico, estilos de aprendizaje, habilidades comunicativas y manejo de la convivencia escolar. Se trata de un grupo heterogéneo, en el que confluyen estudiantes con alta participación y liderazgo, junto con otros que evidencian dificultades en la resolución pacífica de conflictos, la escucha activa y el trabajo en equipo, aspectos que motivan la pertinencia de implementar estrategias de aprendizaje cooperativo. El contexto escolar ofrece condiciones adecuadas para la intervención, pues cuenta con aulas dotadas de recursos básicos, acompañamiento del docente titular y una disposición institucional favorable hacia proyectos que promuevan competencias ciudadanas y mejoren el clima escolar.

Técnicas para la Recolección de Datos

La principal técnica de recolección de información es la observación participante, la cual resulta coherente con el enfoque cualitativo y el tipo de investigación-acción. Esta técnica permite al investigador involucrarse activamente en el contexto educativo, registrando de manera sistemática las conductas, interacciones y dinámicas que se presentan durante la implementación de las actividades de aprendizaje cooperativo. La observación se orienta a captar tanto los comportamientos visibles como los aspectos emocionales y comunicativos que influyen en la convivencia escolar.

En este marco, Hurtado de Barrera (2000) afirma que “la observación es la primera forma de contacto o de relación con los objetos que van a ser estudiados... en todo un contexto natural”, destacando que no se limita únicamente al sentido de la vista, sino que implica una percepción integral de la realidad. A partir de esta técnica, se logró identificar la necesidad de fortalecer las competencias ciudadanas en el grupo 8-03, lo que dio origen a la intervención pedagógica.

De manera complementaria, se emplea el diario de campo como instrumento central de registro reflexivo. Este permite documentar de forma sistemática las sesiones de trabajo cooperativo, consignando descripciones detalladas de las actividades, los roles asignados, las interacciones entre los estudiantes, las reacciones emocionales, las dificultades presentadas y las decisiones pedagógicas tomadas por el docente-investigador. El diario de campo cumple una función analítica fundamental, ya que posibilita la reflexión continua sobre la práctica y la identificación de evidencias relacionadas con el desarrollo ontológico de las competencias ciudadanas.

Adicionalmente, se utiliza la encuesta como técnica de apoyo, con el fin de recoger las percepciones de los estudiantes frente a la convivencia escolar y al trabajo cooperativo. Aunque la investigación es de carácter cualitativo, la encuesta se emplea como recurso interpretativo, permitiendo acceder a las voces de los participantes y enriquecer el proceso de triangulación de la información.

Categorías para el Análisis de Datos

Las categorías de análisis se construyen de manera deductiva-inductiva, a partir del marco teórico, los objetivos del estudio y los datos emergentes del proceso investigativo. En primer lugar, se establece la categoría relacionada con la aproximación inicial a las competencias ciudadanas, la cual permite analizar las concepciones previas, actitudes y comportamientos de los estudiantes en relación con el respeto, la comunicación, la empatía y la convivencia antes de la intervención. Esta categoría cumple la función de línea base ontológica, indispensable para interpretar los cambios posteriores.

La segunda categoría corresponde a la movilización de las competencias ciudadanas mediante el aprendizaje cooperativo, y se orienta a analizar los procesos que se activan durante la

intervención pedagógica. Aquí se examinan las formas de interacción, la toma de decisiones compartida, la regulación emocional, la corresponsabilidad y el cumplimiento de roles dentro de los grupos cooperativos, evidenciando cómo la estrategia pedagógica incide en la construcción de habilidades ciudadanas.

La tercera categoría se centra en evidenciar las transformaciones en las competencias ciudadanas después de la intervención, permitiendo identificar cambios cualitativos en las dinámicas de convivencia, la resolución de conflictos y la participación democrática de los estudiantes. Esta categoría articula el antes y el después del proceso investigativo, ofreciendo elementos para valorar el impacto de la investigación-acción.

Finalmente, se incorpora una categoría transversal relacionada con las dinámicas de interacción grupal, que permite comprender los patrones relacionales que emergen en los equipos cooperativos y su influencia en el desarrollo ontológico de los estudiantes. Estas categorías, analizadas de manera integrada, posibilitan una interpretación profunda y rigurosa de los resultados, en coherencia con el enfoque cualitativo y los propósitos del estudio.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos a partir del proceso investigativo, los cuales emergen de la recopilación y el análisis de los datos recolectados mediante la observación participante, el diario de campo y la encuesta aplicada a los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga. Los resultados se organizan en tres apartados, en coherencia con los objetivos específicos del estudio: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con el aprendizaje cooperativo y las variaciones observadas en las competencias ciudadanas tras su implementación.

Desde la categoría aproximación inicial a las competencias ciudadanas, la observación participante permitió identificar que, antes de la intervención, los estudiantes del grupo 8-03 presentaban dificultades significativas en la convivencia escolar. Se observaron interacciones marcadas por el uso frecuente de lenguaje soez, interrupciones constantes durante la participación de los compañeros, imposición de ideas y escasa disposición para el diálogo. Estas conductas evidenciaban un bajo desarrollo de las competencias comunicativas y emocionales, así como una limitada capacidad para la toma de decisiones colectivas.

En relación con la categoría movilización de las competencias ciudadanas mediante el aprendizaje cooperativo, durante la fase de experimentación se registraron cambios progresivos en las dinámicas de interacción. A medida que los estudiantes participaron en actividades cooperativas con roles definidos, se observó una mayor organización del trabajo grupal, respeto por los turnos de participación y disposición para escuchar las opiniones de los demás. Aunque al inicio persistieron conflictos menores, estos comenzaron a resolverse mediante el diálogo, lo que evidencia una activación gradual de la empatía y la autorregulación emocional.

Finalmente, desde la categoría evidenciación de cambios en las competencias ciudadanas, la observación permitió constatar una disminución notable de los comportamientos agresivos y ofensivos, así como un aumento en las actitudes de cooperación y corresponsabilidad. Los estudiantes demostraron mayor capacidad para trabajar con compañeros con quienes anteriormente presentaban rechazo, lo cual refleja una transformación positiva en las relaciones interpersonales y en el clima del aula.

El diario de campo permitió profundizar en los procesos internos y reflexivos que acompañaron la implementación del aprendizaje cooperativo, aportando información clave para comprender el desarrollo ontológico de los estudiantes. Desde la categoría aproximación inicial, los primeros registros evidencian un ambiente de tensión constante, resistencia al trabajo en grupo y dificultades para asumir responsabilidades compartidas. Estas observaciones confirmaron la necesidad de intervenir pedagógicamente para fortalecer las competencias ciudadanas.

En la categoría movilización de las competencias ciudadanas, el diario de campo registra cómo, a través de la repetición de las dinámicas cooperativas, los estudiantes comenzaron a asumir con mayor compromiso los roles asignados, a regular sus emociones ante desacuerdos y a reconocer la importancia del respeto mutuo para el logro de los objetivos grupales. Se consignaron situaciones en las que los propios estudiantes actuaron como mediadores ante conflictos, recordando normas de convivencia y promoviendo acuerdos, lo cual evidencia el fortalecimiento de las competencias integradoras.

Respecto a la categoría evidenciación de cambios, los registros finales del diario de campo muestran una transformación significativa en la actitud de los estudiantes frente al trabajo cooperativo. Se observó un aumento en la participación activa, una mejora en la comunicación

asertiva y una mayor disposición para colaborar, incluso en actividades que implicaban retos académicos. Estos cambios reflejan un proceso de internalización de valores ciudadanos, más allá de la simple ejecución de normas.

La encuesta aplicada a los estudiantes permitió recoger sus percepciones frente a la convivencia escolar y el aprendizaje cooperativo, complementando los datos obtenidos mediante la observación y el diario de campo. Desde la categoría aproximación inicial, los resultados evidenciaron que la mayoría de los estudiantes percibía el trabajo grupal como una obligación académica y manifestaba inconformidad al trabajar con ciertos compañeros, lo que coincide con las conductas observadas en la fase diagnóstica.

En relación con la categoría movilización de las competencias ciudadanas, los resultados de la encuesta aplicada después de la intervención mostraron un cambio en la percepción de los estudiantes respecto al trabajo cooperativo. La mayoría manifestó sentirse más escuchada, valorada y respetada dentro de los grupos, reconociendo que el diálogo y la colaboración facilitaron tanto el aprendizaje como la convivencia.

Finalmente, desde la categoría evidenciación de cambios, los estudiantes expresaron que las actividades cooperativas contribuyeron a mejorar el ambiente del aula, reducir los conflictos y fortalecer las relaciones entre compañeros. Estos resultados confirman que el aprendizaje cooperativo no solo impactó el rendimiento académico, sino que favoreció el desarrollo de competencias ciudadanas fundamentales como el respeto, la empatía y la responsabilidad colectiva.

La triangulación de la información recolectada mediante la observación participante, el diario de campo y la encuesta permite evidenciar coherencia entre los hallazgos obtenidos. Los comportamientos observados en el aula se corresponden con las reflexiones registradas en el

diario de campo y con las percepciones expresadas por los estudiantes, lo cual fortalece la validez del análisis. En conjunto, los resultados evidencian que la implementación del aprendizaje cooperativo generó transformaciones significativas en el desarrollo de las competencias ciudadanas de los estudiantes del grupo 8-03, contribuyendo a la mejora de la convivencia escolar y al fortalecimiento de un ambiente de aprendizaje más democrático e inclusivo.

Acercamiento de la Población a la Variable

El acercamiento inicial de los estudiantes del grupo 8-03 al aprendizaje cooperativo permitió identificar una relación incipiente y poco estructurada con esta estrategia pedagógica. A partir de los datos obtenidos mediante la observación participante, el diario de campo y la encuesta diagnóstica, se evidenció que los estudiantes asociaban el trabajo en grupo principalmente con la división de tareas, sin asumir procesos de corresponsabilidad ni interacción respetuosa. Esta aproximación inicial reflejaba una comprensión limitada del sentido cooperativo del aprendizaje y una escasa valoración del aporte del otro.

Desde la categoría de análisis aproximación inicial a las competencias ciudadanas, se observó que las interacciones entre los estudiantes estaban marcadas por el uso frecuente de lenguaje soez, la imposición de ideas, la baja tolerancia a la diferencia y dificultades para la escucha activa. Estas conductas evidenciaban debilidades en las competencias comunicativas y emocionales, así como una limitada capacidad para la toma de decisiones colectivas. Los registros del diario de campo corroboraron estas observaciones, señalando actitudes de rechazo hacia determinados compañeros y resistencia a conformar grupos heterogéneos.

Por su parte, los resultados de la encuesta inicial mostraron que una parte significativa de los estudiantes percibía el trabajo grupal como una obligación académica más que como una

oportunidad de aprendizaje compartido. Esta percepción coincidió con lo observado en el aula y permitió establecer una línea base clara sobre el estado inicial del aspecto ontológico, justificando la necesidad de implementar el aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer las competencias ciudadanas.

Experimentación

La fase de experimentación estuvo centrada en la implementación sistemática de actividades basadas en el aprendizaje cooperativo, estructuradas a partir de la asignación de roles, la interdependencia positiva y la responsabilidad individual y grupal. Durante esta etapa, los datos recolectados mediante la observación participante y el diario de campo permitieron analizar cómo la variable comenzó a incidir progresivamente en el desarrollo de las competencias ciudadanas.

Desde la categoría movilización de las competencias ciudadanas mediante el aprendizaje cooperativo, se evidenció que, aunque en las primeras sesiones los estudiantes presentaron dificultades para asumir los roles asignados y respetar las normas de interacción, con el desarrollo continuo de las actividades comenzaron a manifestar cambios en sus formas de relacionarse. Se observaron avances en la comunicación asertiva, mayor disposición para escuchar a los compañeros y una participación más equitativa dentro de los grupos.

Los registros del diario de campo evidenciaron situaciones en las que los estudiantes empezaron a regular sus emociones frente a desacuerdos, recurriendo al diálogo en lugar de la confrontación. Asimismo, se documentaron casos en los que algunos estudiantes asumieron espontáneamente funciones de mediación, recordando acuerdos grupales y promoviendo soluciones pacíficas, lo que refleja la activación de las competencias emocionales e integradoras.

Estas dinámicas permitieron constatar que el aprendizaje cooperativo no solo facilitó el trabajo académico, sino que actuó como un medio pedagógico para la formación ciudadana.

Identificación de Variaciones

El análisis comparativo de los datos recolectados antes y después de la intervención permitió evidenciar variaciones significativas en el desarrollo de las competencias ciudadanas de los estudiantes del grupo 8-03. Desde la categoría evidenciación de cambios en las competencias ciudadanas, los resultados muestran una transformación progresiva en las actitudes, comportamientos y percepciones de los estudiantes frente a la convivencia escolar.

La observación participante evidenció una disminución notable en el uso de lenguaje ofensivo, así como una reducción en los conflictos interpersonales durante el trabajo en grupo. En contraste, se registró un aumento en las actitudes de cooperación, respeto por la palabra del otro y cumplimiento de los roles asignados. Estos cambios fueron confirmados por los registros del diario de campo, donde se consignaron mejoras en la autorregulación emocional, el reconocimiento del otro y la corresponsabilidad en las tareas colectivas.

De igual forma, los resultados de la encuesta aplicada al finalizar la intervención reflejaron una percepción más positiva del aprendizaje cooperativo y de la convivencia en el aula. Los estudiantes manifestaron que trabajar de manera cooperativa les permitió fortalecer las relaciones con sus compañeros, resolver conflictos de forma pacífica y sentirse más valorados dentro del grupo. La coherencia entre los resultados obtenidos por las distintas técnicas de recolección de información permite afirmar que las variaciones observadas no fueron aisladas, sino resultado de un proceso sistemático de intervención pedagógica orientado al fortalecimiento de las competencias ciudadanas.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos en esta investigación permite comprender el impacto del aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga. Dicho análisis se desarrolla en coherencia con el objetivo general del estudio y los objetivos específicos planteados, abordando los hallazgos desde una perspectiva cualitativa e interpretativa. En este sentido, los resultados no solo evidencian cambios en las dinámicas de convivencia, sino que permiten reflexionar sobre la relación entre la variable implementada y el aspecto ontológico movilizado, destacando la pertinencia del aprendizaje cooperativo en contextos escolares con problemáticas de interacción social.

En relación con el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados muestran que los estudiantes presentaban una comprensión limitada del aprendizaje cooperativo, asociándolo principalmente con el trabajo grupal sin una estructura clara de corresponsabilidad. Este hallazgo coincide con las expectativas iniciales del estudio, dado que, desde el diagnóstico, se evidenciaron dificultades en la convivencia, el respeto por la palabra del otro y la regulación emocional. La resistencia al trabajo con determinados compañeros y la presencia de conflictos interpersonales confirmaron la hipótesis de que las competencias ciudadanas se encontraban poco desarrolladas, especialmente en sus dimensiones comunicativa y emocional, lo cual justificó la implementación de una intervención pedagógica intencionada.

Durante la fase de experimentación, se evidenció que el aprendizaje cooperativo influyó de manera progresiva en las dinámicas de interacción del grupo. La asignación de roles, la interdependencia positiva y la responsabilidad individual favorecieron una mayor participación equitativa y el fortalecimiento del diálogo entre los estudiantes. Estos resultados se relacionan

directamente con los planteamientos de Johnson y Johnson (1999), quienes señalan que el aprendizaje cooperativo promueve la interacción positiva y el desarrollo de habilidades sociales. Asimismo, los hallazgos respaldan lo propuesto por Chauv (2004), en cuanto a que las competencias ciudadanas se desarrollan de manera efectiva cuando los estudiantes participan activamente en situaciones reales de convivencia y toma de decisiones compartidas.

En cuanto a los cambios observados en el aspecto ontológico, los resultados evidencian transformaciones significativas en las competencias ciudadanas de los estudiantes tras la intervención. Se registró una mejora en la comunicación asertiva, una mayor empatía frente a las diferencias y una disminución de los conflictos verbales durante las actividades grupales. Estos avances fueron evidenciados tanto en la observación participante como en el diario de campo y la encuesta final, lo que permite afirmar que los cambios no se limitaron a conductas superficiales, sino que reflejaron procesos de internalización de valores ciudadanos como el respeto, la responsabilidad y la cooperación.

Al comparar los resultados de esta investigación con estudios previos citados en el marco teórico, se identifican coincidencias significativas. Investigaciones similares han demostrado que el aprendizaje cooperativo contribuye a mejorar la convivencia escolar y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación básica. No obstante, una diferencia relevante radica en el contexto específico de este estudio, caracterizado por un entorno urbano con factores de riesgo social, lo cual permitió evidenciar que la estrategia cooperativa puede ser efectiva incluso en escenarios complejos, siempre que exista una mediación pedagógica adecuada.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra el tiempo reducido de la intervención, lo cual pudo influir en la profundidad de algunos cambios observados. Asimismo, el tamaño de la muestra, correspondiente a un solo grupo, limita la generalización de los resultados. Otra

limitación se relaciona con el rol dual del docente-investigador, que si bien favoreció la comprensión del contexto, pudo generar sesgos interpretativos. No obstante, estas limitaciones fueron mitigadas mediante la triangulación de técnicas y la reflexión constante sobre la práctica pedagógica.

En términos de implicaciones prácticas, los hallazgos de esta investigación aportan orientaciones relevantes para la mejora de las prácticas pedagógicas en el aula. La implementación del aprendizaje cooperativo se consolida como una estrategia viable para fortalecer la convivencia escolar y promover el desarrollo de competencias ciudadanas, lo que puede ser incorporado de manera sistemática en el currículo institucional. Asimismo, los resultados pueden servir como insumo para el diseño de proyectos de convivencia y formación ciudadana en la institución educativa.

Finalmente, el análisis realizado permite concluir que el aprendizaje cooperativo constituye una estrategia pedagógica pertinente para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas en contextos escolares. A partir de los resultados obtenidos, surgen nuevas preguntas de investigación relacionadas con la sostenibilidad de los cambios observados a largo plazo y la aplicación de esta estrategia en otros grados o contextos educativos. Futuras investigaciones podrían profundizar en estudios longitudinales o incluir la participación de las familias, con el fin de ampliar el impacto formativo del aprendizaje cooperativo.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

La presente investigación permitió evidenciar que la implementación del aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica respondió de manera efectiva al objetivo general propuesto, orientado a fortalecer las competencias ciudadanas de los estudiantes del grupo 8-03 del Colegio Cooperativo Comfenalco de Bucaramanga. Los resultados obtenidos muestran que, a partir de actividades cooperativas estructuradas, los estudiantes lograron mejorar sus formas de interacción, la comunicación asertiva y el respeto por la diferencia, aspectos directamente relacionados con la problemática inicial de convivencia escolar. De este modo, los hallazgos dan respuesta a la pregunta de investigación, confirmando que el aprendizaje cooperativo constituye una alternativa pertinente para promover la sana convivencia y favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En relación con el aspecto ontológico, la investigación permitió movilizar de manera significativa las competencias ciudadanas de los participantes, especialmente en las dimensiones comunicativa, emocional y social. A lo largo del proceso, los estudiantes evidenciaron avances en la capacidad de escuchar a sus compañeros, expresar ideas sin temor al error, regular sus emociones y asumir responsabilidades dentro del trabajo grupal. Estos cambios reflejan un proceso de reflexión y transformación en las formas de relacionarse, lo que demuestra que la intervención pedagógica trascendió lo académico y contribuyó al desarrollo integral de los estudiantes.

El aprendizaje cooperativo, como variable central del estudio, tuvo un impacto positivo en la población de estudio al generar ambientes de aprendizaje más participativos, inclusivos y respetuosos. Se evidenció un aumento en la disposición para trabajar en equipo, una reducción

del miedo a equivocarse al comunicarse en inglés y una mejora progresiva en la convivencia escolar. No obstante, también se identificó que algunos estudiantes requirieron mayor tiempo y acompañamiento para asumir plenamente los roles cooperativos y fortalecer su seguridad comunicativa, lo que sugiere la necesidad de continuidad y sistematicidad en la aplicación de esta estrategia.

Los resultados de esta investigación aportan a la literatura existente al reafirmar el valor del aprendizaje cooperativo como una estrategia efectiva para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas en contextos educativos reales. Asimismo, el estudio ofrece un aporte metodológico al integrar la investigación-acción con actividades contextualizadas al área de inglés y a la educación ambiental, evidenciando la posibilidad de articular el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas con contenidos curriculares. Estos hallazgos abren nuevas posibilidades para futuras investigaciones interesadas en profundizar en la relación entre pedagogías cooperativas y formación ciudadana.

Recomendaciones

Se recomienda a la institución educativa y a los docentes implementar de manera sistemática estrategias pedagógicas basadas en el aprendizaje cooperativo, integrándolas al currículo del área de inglés y a otras áreas del conocimiento. El uso de roles cooperativos, proyectos grupales y espacios de reflexión colectiva puede contribuir significativamente al fortalecimiento de las competencias ciudadanas, la comunicación asertiva y la convivencia escolar. Asimismo, es pertinente generar ambientes seguros donde el error sea asumido como parte del aprendizaje, favoreciendo la participación activa de todos los estudiantes.

Para futuras investigaciones, se sugiere realizar ajustes metodológicos que incluyan un mayor tiempo de intervención, la incorporación de nuevas variables como la mediación docente,

el uso de tecnologías educativas o el acompañamiento familiar, así como la aplicación de instrumentos adicionales que permitan profundizar en la percepción de los estudiantes. De igual forma, se recomienda ampliar la investigación a otros grados o contextos educativos, con el fin de obtener una visión más completa del impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de las competencias ciudadanas.

Referencias Bibliográficas

Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*.

Prentice-Hall.

https://descubridor.banrepcultural.org/discovery/fulldisplay/alma991014136379707486/57BDLRDC_INST%3A57BDLRDC_INST

Chaux, E., Lleras, J., & Velásquez, A. M. (2004). *Competencias ciudadanas: De los estándares al aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas*. Universidad de los Andes.

http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2004000300012

Del Rey, R., Casas, J. A., & Ortega Ruiz, R. (2017). Desarrollo y validación de la Escala de Convivencia Escolar. *Universitas Psychologica*, 16(1).

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/7469>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
[servicioskoinonia.org](https://www.servicioskoinonia.org)

Hurtado de Barrera, J. (2000). *Metodología de la investigación holística* (2.^a ed.). Fundación SYPAL.

https://www.academia.edu/35944104/Metodolog%C3%ADa_de_la_investigaci%C3%B3n_hol%C3%ADstica_Hurtado_2000

Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*.

Paidós.

<https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15->

[JOHNSON%20E1%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15-JOHNSON%20E1%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.pdf)

- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2004). *Estándares básicos de competencias ciudadanas: Formar para la ciudadanía... ¡sí es posible!* (Serie Guías No. 6).
<https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/MENEstandaresCompCiudadanas2004.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2004). *Educación para vivir en sociedad*.
<https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87284.html>
- OCDE. (2023). *Claves para una enseñanza de alta calidad: Proporcionar apoyo socioemocional*. OECD Publishing.
https://www.oecd.org/es/publications/claves-para-una-ensenanza-de-alta-calidad_c7a96927-es/full-report/providing-social-emotional-support_7d124140.html
- Ortega, R., & Del Rey, R. (2009). *Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa*.
Revista de Investigación.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3098226.pdf>
- Palacios Mena, N. (2012). *Los estándares de competencias ciudadanas en Colombia en los libros de texto*. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVI(418-32). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-32.htm> [Universitat de Barcelona](#)
- Secretaría de Educación de Bogotá. (2014). *Documento Marco: Educación para la Ciudadanía y la Convivencia*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
<http://repositorios.educacionbogota.edu.co/handle/001/590>
- Vygotsky, L. S. (1934/1986). *Thought and language* (E. Hanfmann & G. Vakar, Trad.; A. Kozulin, Ed.). The MIT Press. <https://archive.org/details/thoughtlanguage0000vygo>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/file/d/113QMQS6IPIj4zhmyNFBHsy6o1FMnR70q/view?usp=s>

[haring](#)